
Develan escultura del popular personaje de Santiago de Cuba

04/08/2016



Gledis Benavides y Odilza Bosque, hija y nieta de Benavides Puentes, respectivamente, presentaron la obra, ubicada en la avenida 24 de febrero, la reconocida Trocha.

En esa arteria la carismática figura, con uniforme de miliciano y patines, de forma espontánea, regulaba el tránsito cuando los infantes se dirigían hacia la escuela Armando García, de esa comunidad, y regresaban.

Mi padre fue un ejemplo para todos por su amor y dedicación cada vez que salía a la calle a interactuar con los pequeños y a facilitarles el paso cuando iban a estudiar, incluso ya anciano, resaltó Gledis Benavides.

Julio César Carmenate Laugart, autor del monumento, dijo que fue un honor emprender ese proyecto, que perpetúa en las nuevas generaciones y en quienes lo conocieron el recuerdo de un hombre humilde, sencillo y de pueblo, que vivió para servir a los demás, y al cual tuvo el privilegio de conocer.

La escultura mide dos metros, pesa alrededor de 300 Kilogramos y fue realizada con la técnica fundición en cobre a la arena, detalló.

A la actividad asistieron Lázaro Expósito Canto, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y primer secretario de esa organización política en la provincia de Santiago de Cuba, Beatriz Jhonson Urrutia, presidenta de la Asamblea Provincial del Poder Popular, y vecinos de la barriada.

Nacido el seis de octubre de 1901 y fallecido el 22 de febrero de 1995 en la urbe santiaguera, Emilio Benavides Puentes tuvo entre sus hazañas cinco viajes sobre patines entre La Habana y la provincia de Santiago de Cuba, uno de los cuales duró siete días y tres horas.

Con las piernas en semi-cuclillas y los brazos extendidos, un silbato de cartero y bastón de policía, el octogenario detenía a los automóviles para que los niños pasaran, y fue también reconocido por sus impresionantes piruetas y

coreografías con los patines.
